

INTENCIÓN SIT- ESPAÑA. NOVIEMBRE 2010. Varias veces hemos hablado de la situación de los cristianos perseguidos en Sudán. Hoy vamos a conocer el papel que la Iglesia está jugando en este país tan difícil, del que el Sur, de mayoría cristiana y animista, ha sido masacrado por una guerra de muchos años, lo mismo que en el Oeste, Darfur, con un resultado de muchos miles de asesinados, esclavizados, mujeres violadas, 3 millones de desplazados...

Sudán tiene la aspiración de convertir todo su territorio en tierras del Islam, para lo que ha puesto en marcha un proceso de arabización e islamización, cuyo punto de referencia es la Ley islámica de 1983 y un resorte poderoso la "yihad" (la guerra santa).

Después de las recientes elecciones, de dudosa limpieza, que mantienen en el poder al genocida Al Bashir, los objetivos islámicos siguen en pie, y nadie confía en que el proyectado referéndum para 2011 se realice, y menos limpia y democráticamente.

EL PAPEL DE LA IGLESIA

"La Iglesia católica –como afirma 'aciprensa' en un artículo del 25 de junio de 2010 en Internet- siempre ha trabajado en un espíritu de coexistencia pacífica y de apertura religiosa. Desgraciadamente, la Iglesia siempre ha sido considerada como una iglesia extranjera, influenciada por los poderes colonialistas. Aún más, los cristianos se han encontrado entre dos fuegos: los árabes en el norte y la guerrilla en el sur.

El norte la considera como amiga y sostenedora de las guerrillas; por lo tanto, es enemiga del Sudán. Lo cierto es que la **Iglesia se ha mantenido siempre al margen de cualquier ideología política** y lo único que ha hecho es defender la justicia y la paz en el país. Con esta finalidad, se ha pronunciado repetidas veces en defensa de los derechos humanos, particularmente la libertad religiosa en Sudán.

La Iglesia católica subraya incesantemente que no es una Iglesia extranjera, sino sudanesa, y que su trabajo se orienta principalmente a:

- defender los derechos de sus fieles como la libertad a practicar su fe;
- su derecho a no ser sometida al proceso de arabización e islamización llevado a cabo hasta hoy por el gobierno;
- defender a los cristianos sometidos a toda clase de persecución;
- promover la justicia, defender la dignidad humana y los derechos humanos...

La Iglesia cree en el diálogo, porque es esencial para alcanzar la paz y la

reconciliación, subrayando que todas las partes tienen que colaborar, sobre todo el Gobierno, quien debe preparar el terreno para dicho diálogo de paz, un diálogo que el Gobierno ha prometido pero que no ha cumplido.

El fundamentalismo islámico sigue siendo un obstáculo para el verdadero diálogo. A corto y medio plazo parece imposible que pueda realizarse lo que decía el Papa Juan Pablo II en su exhortación apostólica *Ecclesia in Africa*: “Cristianos y musulmanes están llamados a comprometerse en la promoción de un diálogo inmune de los riesgos derivados de un irenismo de mala ley o de un fundamentalismo militante, levantando la voz contra políticas y prácticas desleales, así como contra toda falta de reciprocidad en relación con la libertad religiosa”.

En Sudán, esta reciprocidad en relación con la libertad religiosa brilla por su ausencia por parte del Gobierno fundamentalista de Jartum; por eso la Iglesia sigue luchando por la justicia y la paz”.

G.V.M.

Casa de la Trinidad; C/. Cruz Blanca,25; 29200 Antequera; Tel. 952-842169.

Casa de la Trinidad; C/. Gaztelumendi,30; 48991 Getxo (Vizcaya)-Tel. 94 4300024.

Sitspain@gmail.com; Barclays Bank Nº 00651078710002008074

BBVA 01821344960200019370 - CAN 20542099479150316012